

CAPÍTULO 1

Historia social de la guerra. Una aproximación cuanti y cualitativa a los soldados de los ejércitos de la revolución (1810-1828)

ALEJANDRO MOREA

1.1 Introducción

En los últimos años, la guerra durante los procesos revolucionarios ha sido una temática que ha concitado mucha atención por parte de los historiadores latinoamericanos y latinoamericanistas. A partir de nuevos enfoques historiográficos, de la introducción de metodologías y herramientas de otras disciplinas de las ciencias sociales y humanas, nuestro conocimiento sobre las fuerzas de guerra, sobre las dinámicas del conflicto y la relación de estos hombres armados con la sociedad se ha renovado en gran medida. Ejemplo de eso son los trabajos de [Alvarado Luna \(2020\)](#), [Hébrard \(2015\)](#), [MacFarlane \(2008\)](#), [Moreno Gutiérrez \(2016\)](#), [Ortiz Escamilla \(2014\)](#), [Ossa Santa Cruz \(2010\)](#) y [Thibaud \(2003\)](#), que se suman a la producción ya señera de [Archer \(2005\)](#), [Kuethe \(2005\)](#) y [Marchena Fernández \(1983\)](#).

En el caso de la historiografía argentina, quizás el primer estudio que colaboró en renovar nuestro conocimiento sobre los ejércitos revolucionarios, sin pretender ser un estudio exhaustivo sobre la temática, haya sido *Revolución y Guerra*, el libro de Tulio Halperin Donghi de principios de la década de 1970 ([Halperin Donghi 2005](#)). De él se han desprendido una serie de hipótesis, miradas y presupuestos que han marcado fuertemente la agenda de investigación de los historiadores que se enfocaron en los conflictos bélicos a los que dio lugar la revolución iniciada en mayo de 1810. Temáticas como la militarización de la sociedad, la politización de los ejércitos,

la profesionalización de estas unidades militares, el financiamiento de la guerra, la formación de «escuelas» o tradiciones militares fueron temas retomados y desarrollados por numerosos trabajos.

Sin embargo, a pesar de la gran transformación de los estudios sobre los ejércitos y la guerra todavía son pocos los trabajos centrados en el grupo mayoritario de los ejércitos: la tropa. Contamos con artículos que abordan motines o rebeliones, desertiones, o el lugar de los negros y esclavos dentro de las fuerzas pero que no se adentran en un examen más global y general sobre este sector (Bragoni 2005; Di Meglio 2003; Fradkin 2008; Mata 2008; Morea 2019; Rabinovich 2012). Por fuera del período tampoco son muchos los trabajos que indaguen a este grupo y menos aún aquellos que crucen el interés por los sectores subalternos y la guerra. Y solo nos estamos refiriendo a las fuerzas terrestres, como ha sido señalado en más de una oportunidad, cuando se habla de guerras revolucionarias suele dejarse de lado lo ocurrido en mares, océanos y ríos (Spinelli *et al.* 2014).^[1]

No obstante, podemos mencionar dos trabajos importantes en esta clave de investigación. Por un lado, el libro de Gabriel Di Meglio, *Viva el bajo pueblo! La plebe urbana de Buenos Aires y la política entre la Revolución de Mayo y el rosismo, 1810-1829* (2006) y; por otro, el de Ricardo Salvatore, *Wandering Paysanos: State Order and Subaltern Experience in Buenos Aires during the Rosas Era* (2003). El primero observa lo ocurrido con la plebe de Buenos Aires entre la Revolución y el rosismo. En el marco de sus indagaciones sobre las condiciones de vida de esa población en dicha ciudad, sus lugares de residencia, de reunión y hábitos y su transformación en un actor político con agenda autónoma de las élites, da cuenta de la participación de este grupo en las guerras de independencia. El segundo, enfocado directamente en el rosismo, recupera el proceso de reclutamiento de los sectores subalternos para los ejércitos de la provincia de Buenos Aires y cómo este puede ser pensado como una experiencia de proletarización de población que se mantenía al margen del mercado laboral formal. También

[1] Para analizar la marinería de las fuerzas navales revolucionarias contamos con algunas investigaciones muy buenas (Desiderato 2020; Luqui-Lagleyze 2007). Por otro lado, parte de esta agenda de trabajos también es retomada por Daniel Leoni en el capítulo que también integra este libro.

se detiene en considerar las prácticas de resistencia que llevaron adelante estos grupos para obstruir su transformación en soldados proletarios. El único trabajo de similares preocupaciones para un espacio diferente es el de Davio (2018), quien retomó la agenda de Di Meglio y estudió la experiencia de la militarización de los sectores subalternos tucumanos durante la primera mitad del siglo XIX. Para períodos posteriores también podemos citar algunas de las últimas producciones de Leonardo Canciani y Luciano Literas. El primero de ellos, en algún punto, continúa las líneas de Di Meglio y Salvatore, y examina los mecanismos que emplearon los sectores subalternos de la provincia de Buenos Aires para resistir el servicio de armas y no ser incorporados a la Guardia Nacional en la década de 1860. El segundo, presta atención a un actor histórico que suele quedar excluido de las investigaciones centradas en la militarización: las poblaciones indígenas. En su trabajo se propone identificar dónde y cuándo ocurrió esta militarización, pero también el número de indígenas que efectivamente fueron movilizados en las fronteras de la Pampa y Norpatagonia durante la segunda mitad del siglo XIX (Canciani 2024; Literas 2024).

El interés por lo sucedido con los hombres que se vieron obligados a ser parte de los ejércitos en esta era de las revoluciones experimenta cierto auge a nivel internacional, en donde es posible advertir historiadores preocupados por reconstruir la composición de los ejércitos que se enfrentaron en el marco de las guerras napoleónicas y por reponer la experiencia de esos mismos reclutas (Mikaberidze 2022). Para el espacio latinoamericano podemos tomar como referencia el trabajo de Clément Thibaud, que sin ser un estudio centrado exclusivamente en la participación de los sectores populares en la revolución, da cuenta de lo vivido por los soldados de Bolívar (Thibaud 2003). En este breve e incompleto repaso nos gustaría incluir además la producción de León (2002) para los sectores populares de Chile durante la revolución.

Considerando lo mencionado hasta el momento, este capítulo pretende ser el primer paso de un trabajo de más largo aliento, que tiene como objetivo central conocer cuántos hombres fueron incorporados para servir como soldados y suboficiales en los ejércitos regulares terrestres de las Provincias Unidas entre 1810

y 1828, tanto para las llamadas guerras de independencia (1810-1820) como para la guerra del Brasil (1825-1828). Para lograr esto, procederemos a relevar las fichas de filiación que se encuentran conservadas en el Archivo General de la Nación, en Sala III, con el fin de confeccionar una base que registre la mayor cantidad de datos posibles sobre cada uno de los hombres que participaron de esos conflictos: lugar de origen, de residencia, vínculos familiares, ocupación, características antropométricas, físicas y fenotípicas, edad al momento de la recluta, tiempo de servicio, lugar de reclutamiento, unidad militar, entre otros.^[2] Con anterioridad habíamos consultado esta documentación solo en relación con el Ejército Auxiliar y sin demasiada sistematicidad, ya que el trabajo con ella estuvo enfocado en objetivos más concretos y menos ambiciosos (Morea 2013, 2019).

Además de estos datos vinculados con el perfil socio-ocupacional y familiar de los soldados, estas filiaciones también ofrecen otras posibilidades. Numerosas fichas brindan información complementaria sobre la trayectoria de estos soldados durante su servicio militar. A lo largo de los años, diferentes funcionarios militares fueron incorporando «notas» en las que aparecen diferentes referencias a lo ocurrido con ellos durante la guerra. A veces notifican sobre las deserciones (lugar, fecha, si se llevaron vestuario, si fueron recapturados, etcétera), si se les dio la baja y motivo de la misma, si cambiaron de unidad militar, si fueron heridos o muertos en batalla, si juraron la bandera o si reconocieron a las autoridades constituidas, si formaron parte de alguna campaña militar o acción concreta y bajo el mando de quien, si fueron ascendidos o degradados y un largo etcétera. Aunque en comparación con los datos básicos esta información es fragmentaria y dispar, este tipo de agregados nos permitirían hacer un abordaje cualitativo sobre un segmento de la población del que la historiografía no conoce demasiado y reconstruir de una manera más completa lo

[2] Las filiaciones de soldados se encuentran en la Sala III del Archivo General de la Nación (en adelante AGN) y están agrupadas de forma alfabética. Cubren un período que va desde las guerras de independencia hasta la Guerra del Paraguay. La base de datos aún está en un estado preliminar y puede ser que su composición y organización varíe en el tiempo. En este momento está integrada por 27 campos.

que fue la experiencia de guerra de los soldados de la revolución rioplatense (Keegan 1993). Igualmente, estamos en una fase inicial de este proyecto, por lo tanto, aún nos encontramos relevando la documentación y cargando la información disponible, por lo que los resultados que tenemos son provisorios. En algún punto, lo que buscamos con este trabajo es probar las categorías con las que confeccionamos la base y trazar una primera comparación de los datos obtenidos con algunos de los ofrecidos por Di Meglio (2006), ya que aborda un período similar al que nos interesa aunque el recorte espacial no es el mismo. Por eso, en este capítulo, trabajaremos con las características de los reclutas cuyos apellidos comenzaban con la letra A, y centraremos nuestra atención en algunos datos básicos referidos a lo económico (oficio), a lo social y relacional (color y estado civil), lugares de reclutamiento y a la vida en el ejército (permanencia en él).^[3]

1.2 Desarrollo

El reclutamiento para los ejércitos revolucionarios recayó sobre los sectores populares, la plebe, los llamados subalternos. En ese sentido, y como decíamos en la introducción, uno de los pocos trabajos que retrata la vida de ese colectivo en el marco de la revolución es el libro de Di Meglio, *Viva el bajo pueblo! La plebe urbana de Buenos Aires y la política entre la Revolución de Mayo y el rosismo, 1810-1829*. Enfocado en la ciudad de Buenos Aires, y construido con un tipo de documentación distinta a la que estamos analizando, ofrece una serie de rasgos sobre los hombres que fueron enrolados en la ciudad de Buenos Aires, nacidos o no en la capital y su campaña, con los que intentaremos construir un diálogo o, al

[3] Dentro del Legajo que contempla los apellidos que inician con la letra A también encontramos registros de apellidos que comienzan con una letra diferente. Esto se produce porque muchas veces en una misma hoja de filiación se anotaban más de un recluta. En este capítulo hemos procedido tener en cuenta también esos registros para la conformación de la muestra con la que estamos trabajando.

menos, comparar datos.^[4] Primero nos centraremos en la cuestión de la ocupación.

Dentro de las cifras que nos ofrece Di Meglio, observamos que el 30 % de los reclutados practicaban algún oficio en los ámbitos rurales (agrupa a los labradores con otras profesiones o actividades como domador por ejemplo y los denomina «De Campo»), el 34 % eran artesanos (lo mismo que en lo anterior), el 31 % no tenían oficio, el 4 eran jornaleros y comerciantes tan solo el 1.

La muestra con la que nosotros estamos trabajando se compone de 470 casos y no se circunscribe a la ciudad de Buenos Aires, ya que tenemos hombres que fueron reclutados en diferentes partes de las Provincias Unidas. Dentro de la misma, lo que podemos ver es que 250 personas manifestaron tener una ocupación, que 154 dijeron no tenerla y que sobre 66 la documentación no especificaba información alguna.

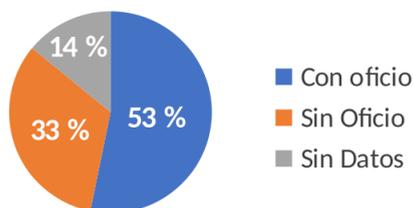


Figura 1.1. Ocupación.

Aunque más de la mitad de los filiados declaró tener un oficio, ninguna de las categorías/ocupaciones consideradas de manera individual supera los 154 registros del grupo de los clasificados como «sin oficio». Dentro de aquellos que afirmaron tener ocupación, el conjunto más numeroso es el conformado por los Labradores, que constituyen casi el 20 % de nuestra muestra (94 casos). Si a estos le sumamos otros oficios que podemos vincular con las actividades económicas en el ámbito rural, como hace Di Meglio, estaríamos cerca del 22 %, bastante lejos del 30 % que reconstruyó este historiador.

[4] Di Meglio trabaja principalmente con sumarios militares y las filiaciones que se encuentran dentro de los mismos. Aunque la muestra es sensiblemente más chica que la nuestra, igualmente nos valdremos de sus datos para este trabajo.

Si agrupamos a todos los oficios manuales (zapateros, sastres, barberos, relojeros, sombrereros, panaderos, etcétera), tenemos que los Artesanos son 83, casi el 18 %. Los jornaleros (29), los peones (12) y los albañiles (9) constituyen los otros grupos más importantes de profesiones. Si a los dos primeros (jornaleros y peones) le incorporamos una categoría más difusa aún, la de trabajadores (4 registros) tenemos que este grupo, que vivía al día e iba cambiando de oficio de forma muy frecuente en función de estacionalidad y demanda, alcanza casi al 10 % de la muestra.



Figura 1.2. Oficio declarado.

En general, los diversos reglamentos de reclutamientos de soldados y de servicio de armas priorizaban el enlistamiento de hombres jóvenes y solteros entre los 15 y los 45 años, pero también contemplaban la posibilidad de que se enrolaran a hombres casados y con hijos. Las ordenanzas incluso establecían cuántos hijos de una familia podían ser convocados a las armas de manera simultánea. En este caso en particular, no tenemos información sobre si los filiados tenían hijos, ya que es un dato que no se indica, pero sí sabemos cuántos de ellos eran solteros, casados y viudos.

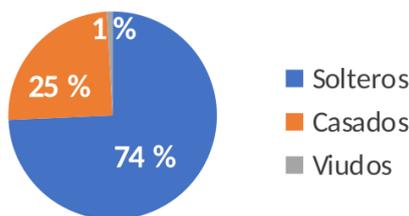


Figura 1.3. Estado civil de los reclutas.

El 9 por ciento de las filiaciones no especifica el estado civil del recluta, de esta manera, en la categoría Solteros los porcentajes (68 %) se asemejan con los obtenidos por Di Meglio para Buenos

Aires (66 %), pero no así para casados (33 %) donde nosotros tenemos 22 %. Por otro lado, existe una coincidencia total en el caso de los viudos (1 por ciento). Pero si de nuestra muestra excluimos los casos en los que no tenemos datos sobre el estado civil del soldado, y nos centramos exclusivamente en aquellos sobre los que sí tenemos información encontraríamos algunas diferencias más sustanciales, ya que los Solteros constituirán el 74 % del total.

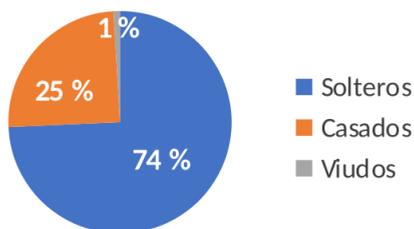


Figura 1.4. Estado civil declarado.

¿Qué podemos manifestar acerca del color de piel de nuestros soldados? En la ciudad de Buenos Aires, en 1778, se calculó que la población urbana estaba compuesta por 66 % de españoles, un 28.4 % de mulatos, zambos y negros, de los cuales el 75 % eran esclavos (86 % en 1810), y tanto los mestizos como los indios estaban en números similares, 48 % (Fradkin 2010, pág. 180). Dentro de las 147 filiaciones con las que trabaja Di Meglio, encontró que el 38 % fueron señalados como blancos, el 38 % como trigueños, el 22 % como negros y tan solo el 2 como pardos. Es claro que las categorías no son idénticas, que seguramente parte de los considerados trigueños puede ser que fueran parte de ese 66 % que en 1778 figuraban como españoles. Pero también sabemos que bajo la etiqueta de trigueños entraban castas que no eran reconocidas como tales (Andrews 1989; Guzmán 2006). Por eso, las tropas reclutadas en Buenos Aires parecen ser menos «blancas» que la sociedad de la que fueron extraídas si nos guiamos por las cifras de 1778.

Si nos detenemos en nuestros propios datos, es evidente que los trigueños (37.25 %) son el más importante de los soldados, seguidos de cerca por los considerados blancos (32.34 %). Estimados de manera individual, las cifras nos arrojan que tenemos pocos negros (9.78) y morenos (8.08 por ciento). Ahora bien, si agrupamos a estos con otras categorías de los que solían ser percibidos descendientes

de africanos como zambo, mulato, tinto o chino prieto, advertimos que representan al 21.27 % mientras que los pardos serían el 4 por ciento.

En este punto de nuestro trabajo, da la impresión que también había entre los reclutas más soldados blancos de los que debería, según el porcentaje de este grupo en la sociedad (véase cuadro 1.1). Algo así ya habíamos notado en el Ejército Auxiliar del Perú, donde la presencia de afromestizos durante las guerras de la Revolución era inferior al lugar que tenían estos en el Río de la Plata (Morea 2013).

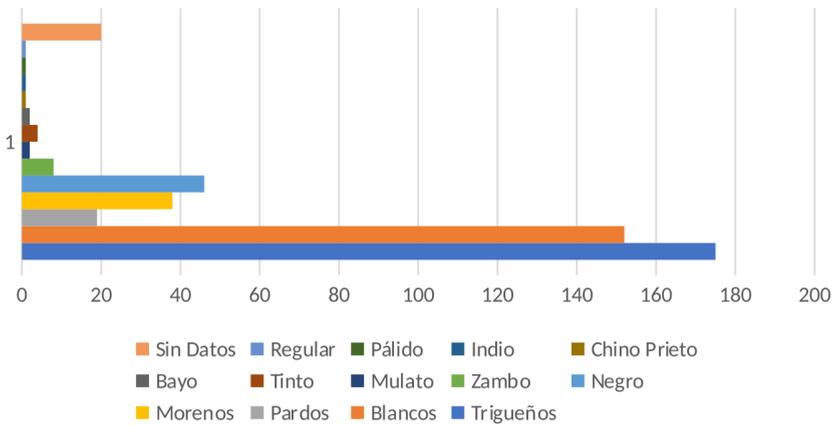


Figura 1.5. Cantidad de reclutas según color de piel.

Ciudad	Españoles	Meztizos	Mulatos, Zambos y Negros	Indios
San Salvador de Jujuy	24	24	37	14
Córdoba	36	7.20	55	1.40
Buenos Aires	66.80	4.80	28.40	4.80

Cuadro 1.1. Composición (en porcentajes) racial de la población urbana, 1778 (Fradkin 2010, pág. 180).

Del mismo modo, para despejar las dudas que nos ofrecen estas cifras parciales, deberíamos hacer un cruce entre lugar de la recluta y los datos demográficos de que disponemos sobre la composición de la sociedad para cada uno de esos espacios, cuestión que trataremos de abordar en breve. Pero por el momento, podemos decir que estas cifras son consistentes cuando las cotejamos con otra

variable: formas de enrolamiento. Más allá de que lo que predominan son los hombres destinados al servicio (52.76 %) por sobre los voluntarios (35.10 %), lo que se destaca es el escaso peso que, por ahora, tienen los rescatados, donados y entregados, que serían las categorías predominantes para la incorporación de esclavos negros.^[5] Si sumamos todos estos grupos el resultado rondaría el 4.67 %. Por supuesto que dentro de la categoría destinados o voluntarios también encontramos gente de color, ya que muchos eran hombres libres desde antes del inicio del proceso revolucionario, o también porque habían logrado presentarse de esa manera ante los oficiales reclutadores. Al margen de este planteo, y yendo a la cuestión general de la naturaleza de la incorporación de estos hombres al servicio, lo que vemos contrasta claramente con las cifras de Di Meglio, para las que existe una paridad muy grande entre Voluntarios (49 %) y Destinados (45 %).

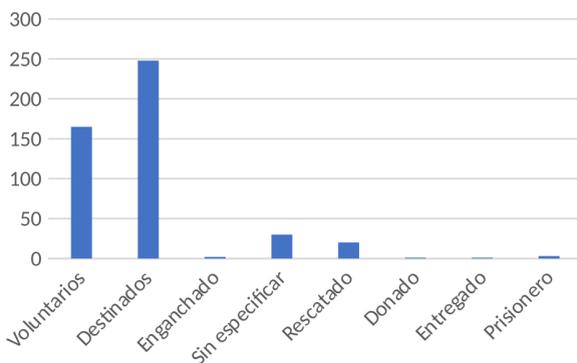


Figura 1.6. Formas de enrolamiento de los reclutas.

Llegados a este punto, otra cuestión que nos interesa se relaciona con la permanencia de estos hombres dentro de las filas. Como ha sido señalado por Rodrigo Moreno Gutiérrez, la desertión, a diferencia de otras historiografías, es un tema que ha concitado mucha atención por parte de los historiadores argentinos, por lo que contamos con aproximaciones cuantitativas y cualitativas (Moreno Gutiérrez 2016, pág. 13). Estas últimas, sobre todo, han dado

[5] Para ver la resistencia a la incorporación de esclavos a las filas de los ejércitos en el Río de la Plata se puede consultar diversos trabajos (Andrews 1989; Goldberg 2010).

cuenta de los motivos por los que se producían las deserciones, los lugares y contextos en los que los soldados se iban de los ejércitos o de las unidades milicianas, pero también de los frustrados intentos por parte de las autoridades militares y judiciales para hacer frente a esta problemática (Bragoni 2005; Di Meglio 2003; Garavaglia 2003; González 1997; Mayo y Latrubbesse 1998; Morea 2015; Parolo 2015).

En función de las aproximaciones cuantitativas, quizás el trabajo que ofrece la perspectiva más general e importante para entender la dimensión de este fenómeno en los ejércitos revolucionarios rioplatenses sea el de Alejandro Rabinovich. Fue este historiador el que señaló que la deserción al interior de los cuerpos de la revolución estuvo, como mínimo, entre el 1.5 y el 2 por ciento mensual (Rabinovich 2011a, pág. 38).

Aunque los datos que construimos pueden ser engañosos por el tipo de documentación que utilizamos (ya que la ficha de filiación no necesariamente informa sobre la trayectoria completa de los soldados y no siempre se consigna si el mismo había finalizado su servicio, si había fallecido en cumplimiento de sus deberes, si se le había dado de baja por alguna cuestión o si había desertado), podemos decir que un poco más del 45 % de los reclutados no cumplían con el tiempo estipulado al momento de firmar su incorporación. En la mayoría de los casos porque cometían el delito de la deserción (31 %), pero también podía ser porque recibieron la baja (12.12 %) o fallecieron en el cumplimiento del deber (2.55 por ciento). Por eso tenemos que casi 1 de cada 2 soldados que era reclutado por el gobierno revolucionario no cumplía con lo especificado en la ficha de filiación. Si nos enfocamos exclusivamente en la deserción, la cifra que obtuvimos es coincidente con la de Di Meglio quien, al analizar los sumarios militares disponibles en el AGN, calculó que el 31 % de las causas judiciales seguidas contra la tropa, 112 de 363, fueron por desertar. También con la dada por el general Antonio González Balcarce que, en su paso por el Estado Mayor, daba esa tasa de deserción para los cuerpos que se movilizaban desde la capital hacia otros puntos de las Provincias Unidas del Río de la Plata (Rabinovich 2011b, pág. 54).

Vayamos con mayor detalle a la cuestión de los lugares de nacimiento, residencia y reclutamiento de los soldados para luego

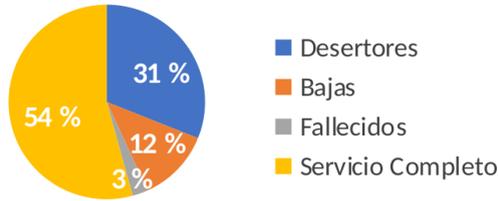


Figura 1.7. Permanencia en el servicio.

volver sobre la composición de esta tropa. Si nos dejamos llevar por el lugar en que fueron firmadas las fichas de filiación, Buenos Aires resalta como el lugar predominante de reclutamiento, ya que acapara el 54.25 % de los registros. Pero si miramos el lugar de nacimiento de esos soldados la cuestión cambia. Aunque la capital y su campaña siguen siendo predominantes, el origen de estos soldados nos revela una geografía más completa y diversa donde, además, la diferencia entre regiones es amplia, pero no tan abrumadora como si nos guiamos por el lugar de reclutamiento. Detrás de Buenos Aires, con 91 reclutas, las jurisdicciones que más casos registran son Córdoba (44), Chile (31), Paraguay (23) y España (21). En total, resultan indicadas 52 localidades distintas en nuestra muestra y de forma muy heterogénea, contra las 17 localidades que se obtienen si tomáramos el lugar de firma de la filiación. Además, pueden aparecer nombradas ciudades, parajes, localidades, pueblos, postas, corregimientos, parroquias, barrios o gobernaciones. Por eso, para armar la comparación, en algunos casos nos fue de mucha utilidad agrupar las menciones en función de las jurisdicciones más importantes o de las viejas gobernaciones-intendencias a las que pertenecían estos espacios más pequeños. Por eso, detrás de las etiquetas de Buenos Aires, España o Paraguay se encuentran diferentes localidades o puntos geográficos de esas jurisdicciones. Por otro lado, los hombres reclutados provenientes de África (esclavos o libres), no están reunidos, ya que los espacios mencionados no constituían una unidad política-administrativa de la Corona, ni un país independiente en sí mismo, y en muchas ocasiones en realidad consignaban el puerto del que había salido el barco esclavista que los había trasladado hacia América. Pero si agrupamos a los nacidos en Angola, Mozambique, Congo, etcétera., detrás de la categoría África, podríamos decir que este colectivo

era el tercero más numeroso detrás de Buenos Aires y Córdoba, ya que lo integrarían 41 personas.

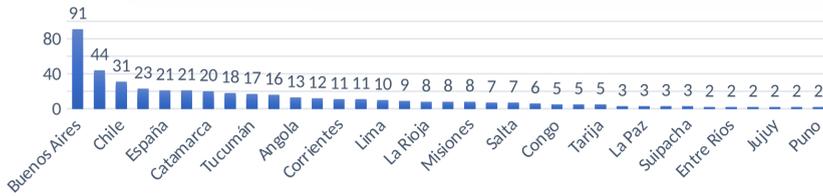


Figura 1.8. Reclutamiento en función de lugar de nacimiento.

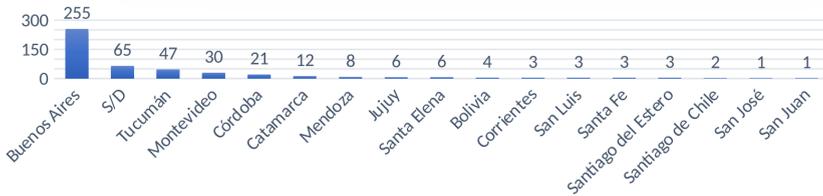


Figura 1.9. Reclutamiento en función de dónde fue firmada la filiación.

Lamentablemente, no podemos ponderar con suma precisión estos datos porque la mayoría de las filiaciones no informan de manera clara el lugar de residencia de estos soldados. En 344 fichas no se señala nada respecto a esta cuestión, y en las que sí, Buenos Aires es el espacio más referenciado, seguido muy de lejos por Chile, Mendoza y Santiago del Estero. Esta omisión es importante e imprime un sesgo evidente a nuestro análisis, ya que muchos de los reclutas que aparecen filiándose en Buenos Aires eran movilizadas desde el Interior hacia la capital en cumplimiento de las órdenes de las autoridades centrales. Una vez allí podían estar un tiempo en el depósito de reclutas, donde se los filiaba y luego se los agregaba a alguna unidad en función de las necesidades, o podían ser incorporados directamente a algún regimiento.

Incluso, en muchas ocasiones, oficiales de los distintos regimientos se desplazaban hacia alguna gobernación o localidad para remontar los efectivos de las compañías. Sea como fuera, la incorporación definitiva de esos hombres no se hacía hasta que se presentaban a la revista general delante del sargento mayor del

regimiento o batallón al que habían sido destinados, o del encargado del depósito de reclutas. Pero también existía la posibilidad de que fueran reclutados en Buenos Aires porque efectivamente residían ahí luego de migrar desde sus lugares de nacimiento tiempo atrás. Lo cual no debería sorprendernos, ya que la movilidad desde el Interior hacia Buenos Aires y el Litoral venía creciendo desde las últimas décadas del siglo XVIII gracias al mayor dinamismo económico de la región (Fradkin 2010, pág. 176).

Lugar de Residencia	Cantidad
S/D	344
Buenos Aires	56
Chile	10
Mendoza	9
Santiago del Estero	7
La Rioja	5
Otro Paraje	5
Catamarca	4
San Juan	3
Tucumán	2

Cuadro 1.2. Cantidad de Reclutas según lugar de residencia informado.

Habiendo establecido estas cuestiones, podemos volver sobre el punto anterior que tenía que ver con la composición de esos reclutas en función de su lugar de nacimiento/reclutamiento. Analicemos lo ocurrido con Buenos Aires para comparar nuestros datos con los obtenidos por Di Meglio. Este historiador nos decía que había trabajado con 147 filiaciones y que la distribución había arrojado una paridad entre el porcentaje de blancos y trigüeños, seguido de lejos por los considerados negros y con los pardos ocupando un lugar muy poco significativo. Nosotros, por otro lado, tenemos 255 filiaciones (de 470) en las que se indica el color de piel y lo primero que observamos es que la cantidad de categorías en las que fueron clasificados los reclutas fue mucho mayor, ya que además aparecen algunos listados como Tintos, Chino Prieto, Bayo, Pálido, etcétera. Incluso los afrodescendientes también como morenos. Pero como algunas de estas categorías solo tienen un

registro, nos parece mejor unificar algunas de ellas para evitar una dispersión innecesaria de los datos y facilitar su presentación y comparación con los datos obtenidos por Di Meglio.

Categorías	Datos Propios	Datos Di Meglio
Blanco	31	38
Moreno	9.36	
Negro	11	22
Pardo	6.27	2
S/D	5.09	
Trigueño	37.21	38
Total	99.93	100

Cuadro 1.3. Distribución (en porcentajes) de reclutas según color de piel.

Como se puede ver en el cuadro 1.3, el porcentaje de trigueños es similar en ambas muestras, incluso la cantidad de hombres considerados negros también es semejante, ya que si nosotros sumamos los morenos y negros de nuestro trabajo estamos en un número muy parecido al de Di Meglio (20.39 y 22 %). Las mayores diferencias las encontramos entre los fichados como pardos y sobre todo en los apuntados como blancos. A su vez, para comparar esto con los datos del censo de 1778 tenemos que atender que trigueños y blancos conforman ese colectivo que los que confeccionaron el censo agrupaban bajo el rótulo de «españoles». Al proceder de esta manera, podemos ver las que las cifras difieren en algunos puntos. Mientras los españoles en 1778 serían el 66.80 %, en los datos de Di Meglio alcanzarían el 76 % y para nosotros el 74.20 %. Lo que nos da una diferencia de entre 8 y 10 puntos y si nos dejamos llevar por ella, podríamos decir que estamos ante una recluta más «blanca» que la sociedad que le estaba dando origen.

Si miramos exclusivamente las filiaciones de los nacidos en Buenos Aires y su campaña la cuestión parece ser otra, tanto en la comparación con Di Meglio como con el censo de 1778. Lo que vemos es que el grupo mayoritario serían los considerados blancos por los reclutadores, que son casi el 48 % del total, muy por encima del 38 % de Di Meglio o de nuestro 31 %. A su vez, que los trigueños siguen siendo el segundo grupo más importante, pero

sus guarismos también son menores, tan solo alcanza al 29 % del total y que los negros ocupan una cifra muy menor, 5.48 por ciento. Incluso los pardos presentan una diferencia importante, ya que constituyen casi el 10 % del total. Lo paradigmático aquí, es que la suma de los dos grupos contemplados previamente para conformar la categoría «españoles» del censo nos da 77 %, alineándose esta cifra con lo visto por Di Meglio y nosotros mismos para todos los que fueron reclutados en Buenos Aires más allá de si nacieron allí. Por supuesto que seguimos manteniendo una diferencia de casi 11 puntos con las cifras del censo.

Algunas de estas discrepancias pueden ser explicadas, para otras cuesta más encontrar las razones. Lo primero a señalar sería que el censo de 1778 es sobre la ciudad de Buenos Aires y el reclutamiento con el que estamos trabajando contemplaba toda la jurisdicción. Este no es un dato menor a la hora de pensar la composición social. Por ejemplo, la historiografía ha dejado en claro la importante presencia de esclavos en la ciudad de Buenos Aires para realizar tareas domésticas, pero también para desempeñarse en diversas actividades artesanales, y que el acceso a los esclavos no estuvo restringido solo a los grupos de élite, por eso no es extraño su elevado número en el censo. ¿Esto quiere decir que no había esclavos en las zonas rurales? No, todo lo contrario, los había y muchos. Pero su presencia era menor en comparación a la ciudad y estaban dispersos en un territorio muy amplio. Al mismo tiempo, la relación desigual entre hombres y mujeres, característica del tráfico de esclavos, era más profunda en la campaña que en la capital. Lo que a su vez se sumaba a la dispar representación de mujeres y hombres en las explotaciones agrícolas medianas y grandes en donde los esclavos tenían una presencia mayor (Mayo 1995). Por lo tanto, la baja presencia de afroestizos en nuestros datos al recortar el análisis únicamente sobre los nacidos en Buenos Aires y su jurisdicción puede ser explicado a partir de la combinación de estas cuestiones. No obstante, este como el resto de los datos que fuimos ofreciendo, tendrá que ser reevaluado más adelante cuando el trabajo de relevamiento y carga de información esté completo y se puedan alcanzar conclusiones con un grado mayor de solidez.

1.3 Cierre preliminar

La historia de los sectores subalternos, de la plebe, de los grupos populares ha avanzado a grandes pasos en nuestra historiografía en los últimos años. Incluso tenemos disponibles algunas obras de síntesis tanto para el siglo XIX como para el siglo XX (Adamovsky 2012; Di Meglio 2012). No obstante, aún queda un largo camino por recorrer, ya sea para analizar la participación y formas de organización política de estos grupos, su relación con los mercados y el capitalismo, sus expresiones culturales y artísticas, sus organizaciones sociales o sus estrategias de ascenso social por solo mencionar algunas variables podrían tenerse en cuenta. En ese sentido, este trabajo presenta algunos resultados muy iniciales y parciales sobre el universo de los sectores populares de las primeras décadas del siglo XIX en el espacio rioplatense a través de un prisma muy particular y específico como lo son los ejércitos.

Como parte de un proceso de investigación de más largo aliento, y que se encuentra en proceso de realización, lo que pretendimos hacer en este capítulo fue una exploración que nos ofreciera una serie de datos esenciales sobre los hombres que integraron los ejércitos durante las guerras revolucionarias (1810-1828) y de esta manera avanzar en el conocimiento que tenemos sobre este segmento mayoritario de la sociedad. Para interpretar hasta qué punto los datos que nos ofrecía la base de datos sobre cuestiones como cantidad de hombres casados, ocupación que ejercían antes de ser reclutados, permanencia en el ejército o color de piel, etcétera. nos pareció importante comparar los resultados obtenidos con lo dicho hasta el momento por la historiografía. En función de periodización y actores sociales fue que el diálogo se estableció con lo publicado por Gabriel Di Meglio.

En ese aspecto, muchos de los datos alcanzados están en una línea similar a los presentados por este historiador a pesar de que la muestra no es exactamente igual, a que las fuentes analizadas difieren entre sí y que incluso la espacialidad no coincide en forma plena. Cuando intentamos precisar algunas de estas variables para hacer más ajustada la comparación aparecen ciertas diferencias. Esto lo vimos especialmente cuando correlacionamos composición social y lugar de nacimiento, por ejemplo. Sin embargo, no estamos en condiciones de hacer afirmaciones muy concretas a partir de

estas divergencias ni tampoco plantear un cambio general en la interpretación sobre este aspecto. Solo nos permitió vislumbrar que el avance del trabajo puede no solo mostrarnos un panorama más amplio sobre la realidad de los grupos subalternos en las primeras décadas del siglo XIX (ya que tiene una espacialidad mayor), sino que también existe la posibilidad de que tengamos que revisar algunos de nuestros conocimientos para la ciudad de Buenos Aires.

Finalmente, nos interesa señalar que la escritura de este capítulo además propició la puesta a punto de la base de datos que estamos construyendo. Posibilitó, asimismo, la reflexión sobre las categorías de análisis contempladas en vistas a una posible reconfiguración de la misma en términos analíticos (relevancia de variables, necesidad de incorporar otras, de suprimir algunas de las existentes) y operativos en pos de aprovechar lo mejor posible una documentación que se presenta muy rica en términos de información para analizar a un grupo social muchas veces difícil de asir.

Referencias

ADAMOVSKY, EZEQUIEL

2012 *Historia de las clases populares en la Argentina. Desde 1880 a 2003*, Buenos Aires: Sudamericana, referencia citada en página 17.

ALVARADO LUNA, PATRICIO

2020 *Virreyes en armas. Abascal, Pezuela y La Serna, la lucha contrarrevolucionaria desde el virreinato del Perú, 1808-1826*, Perú: Instituto Riva-Agüero, referencia citada en página 1.

ANDREWS, GEORGE

1989 *Los Afroargentinos de Buenos Aires*, Buenos Aires: Ediciones de la flor, referencia citada en páginas 8, 10.

ARCHER, CHRISTON

2005 «La militarización de la política mexicana: El papel del ejército. 1815-1821», en *Soldados del Rey. El Ejército borbónico en América colonial en vísperas de la Independencia*, ed. por Juan Marchena y Alan Kuethe, Castelló de la Plana: Universitat Jaume I, referencia citada en página 1.

BRAGONI, BEATRIZ

2005 «Guerreros virtuosos, soldados a sueldo. Móviles de reclutamiento militar durante el desarrollo de la guerra de independencia», en *Dimensión Antropológica*, n.º 35, págs. 19-53, referencia citada en páginas 2, 11.

CANCIANI, LEONARDO

- 2024 «Cuántos, quiénes y por qué...Pedidos de excepción al servicio miliciano (Buenos Aires, décadas de 1860 y 1870)», en *El siglo XIX argentino: Un laboratorio de experimentación política*, Mar del Plata: EUDEM, págs. 435-477, referencia citada en página 3.

DAVIO, MARISA

- 2018 *Morir por la Patria. Participación y militarización de los sectores populares en Tucumán. 1812-1854*, Rosario: Prohistoria, referencia citada en página 3.

DESIDERATO, AGUSTÍN

- 2020 «Los marineros corsarios de las Provincias Unidas del Río de la Plata. Una aproximación social», en *Revista Universitaria de Historia Militar*, vol. 9, n.º 19, págs. 146-164, referencia citada en página 2.

DI MEGLIO, GABRIEL

- 2003 «Soldados de la Revolución. Las tropas porteñas en la guerra de independencia (1810-1820)», en *Anuario IHES*, n.º 18, págs. 39-65, referencia citada en páginas 2, 11.
- 2006 *Viva el bajo pueblo! La plebe urbana de Buenos Aires y la política entre la Revolución de Mayo y el rosismo, 1810-1829*, Buenos Aires: Prometeo, referencia citada en páginas 2, 5.
- 2012 *Historia de las clases populares en la Argentina. Desde 1516 hasta 1880*, Sudamericana, Buenos Aires, referencia citada en página 17.

FRADKIN, RAÚL

- 2008 «La conspiración de los sargentos. Tensiones políticas y sociales en la frontera de Buenos Aires y Santa Fe en 1816», en *Entre la colonia y la república. Insurgencias, rebeliones y cultura política en América del Sur*, coord. por Sara Mata y Beatriz Bragoni, Buenos Aires: Prometeo, págs. 169-191, referencia citada en página 2.
- 2010 «Población y sociedad», en *Argentina (1808-1830)*, vol. 1: *Crisis imperial e Independencia*, ed. por Jorge Gelman, Madrid: Fundación Mapfre y Taurus, págs. 165-207, referencia citada en páginas 8, 9, 14.

GARAVAGLIA, JUAN CARLOS

- 2003 «Ejército y milicia: Los campesinos bonaerenses y el peso de la exigencias militares, 1810-1860», en *Anuario IHES*, n.º 18, págs. 153-187, referencia citada en página 11.

GOLDBERG, MARTA

- 2010 «Afrosoldados de Buenos Aires en armas para defender a sus amos», en *Negros de la Patria. Los afrodescendientes en las luchas por la independencia en el antiguo Virreinato del Río de la Plata*, con colaboración de Ignacio Telesca y Silvia Mallo, Buenos Aires: Editorial SB, págs. 63-85, referencia citada en página 10.

GONZÁLEZ, MARCELA

- 1997 *Las deserciones de las milicias cordobesas, 1573-1870*, Córdoba: Centro de Estudios Históricos, referencia citada en página 11.

GUZMÁN, FLORENCIA

- 2006 «Africanos en la Argentina. Una reflexión desprevenida», en *Andes*, n.º 17, págs. 197-238, referencia citada en página 8.

HALPERIN DONGHI, TULIO

- 2005 *Guerra y finanzas en los orígenes del Estado Argentino (1791-1850)*, Buenos Aires: Prometeo, referencia citada en página 1.

HÉBRARD, VÉRONIQUE

- 2015 «Ciudades leales, ciudades patriotas: Guerra de independencia e identidades urbanas (Venezuela, siglo XIX)», en *Tiempo y Espacio*, vol. 25, n.º 63, págs. 163-186, referencia citada en página 1.

KEEGAN, JOHN

- 1993 *Historia de la Guerra*, Madrid: Turner Publicaciones, referencia citada en página 5.

KUETHE, ALAN

- 2005 «Carlos III, Absolutismo ilustrado e Imperio Americano», en *Soldados del Rey. El Ejército borbónico en América colonial en vísperas de la Independencia*, ed. por Juan Marchena Fernández y Alan Kuethe, Castellón: Universitat Jaume I, págs. 17-30, referencia citada en página 1.

LEÓN, LEONARDO

- 2002 «Reclutas forzados y desertores de la patria: el bajo pueblo chileno en la guerra de independencia, 1810-1814», en *Historia*, n.º 35, págs. 251-297, DOI: [10.4067/S0717-71942002003500010](https://doi.org/10.4067/S0717-71942002003500010), referencia citada en página 3.

LITERAS, LUCIANO

- 2024 «Hombres de lanza en las fronteras. Seis preguntas y una caracterización de la militarización indígena en las llanuras pampeanas», en *El siglo XIX argentino: Un laboratorio de experimentación política*, ed. por Alejandro Morea y María Laura Mazzoni, Mar del Plata: EUDEM, págs. 407-434, referencia citada en página 3.

LUQUI-LAGLEYZE, JULIO

- 2007 «El aporte extranjero a la conformación de las tripulaciones en las escuadras argentinas en las guerras de independencia y del 1814-1830», en *Temas de historia argentina y americana*, n.º 10, págs. 89-130, referencia citada en página 2.

MACFARLANE, ANTHONY

- 2008 «Los Ejércitos coloniales y la crisis del Imperio Español, 1808-1810», en *Historia Mexicana*, vol. 58, n.º 1, págs. 229-285, referencia citada en página 1.

MARCHENA FERNÁNDEZ, JUAN

- 1983 *Oficiales y soldados en el Ejército de América*, Sevilla: Escuela de Estudios hispanoamericanos, referencia citada en página 1.

MATA, SARA

- 2008 *Los Gauchos de Güemes. Guerras de independencia y conflicto social*, Buenos Aires: Sudamericana, referencia citada en página 2.

MAYO, CARLOS

- 1995 *Estancia y sociedad en la pampa 1740-1820*, Buenos Aires: Biblos, referencia citada en página 16.

MAYO, CARLOS y AMALIA LATRUBESSE

- 1998 *Sociedad Rural y militarización de la Frontera de Buenos Aires, Mar del Plata* (Buenos Aires): Colegio Illia, referencia citada en página 11.

MIKABERIDZE, ALEXANDER

- 2022 *Las guerras napoleónicas. Una historia global*, Madrid: Desperta Ferro Ediciones, referencia citada en página 3.

MOREA, ALEJANDRO

- 2013 «Soldados para la Independencia. Algunas notas sobre las características del cuerpo de oficiales del Ejército Auxiliar del Perú», en *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, recuperado de <<http://nuevomundo.revues.org/65195>>, referencia citada en páginas 4, 9.
- 2015 «Las deserciones en el Ejército Auxiliar del Perú durante las Guerras de Independencia en el Río de la Plata. Una aproximación cualitativa», en *Americanía. Revista de Estudios Latinoamericanos*, págs. 159-197, referencia citada en página 11.
- 2019 «Negros, Pardos y Morenos en el Ejército Auxiliar del Perú (1810-1820)», en *Historia Caribe*, vol. 14, n.º 35, DOI: [10.15648/hc.35.2019.2](https://doi.org/10.15648/hc.35.2019.2), referencia citada en páginas 2, 4.

MORENO GUTIÉRREZ, RODRIGO

- 2016 *La Trigarancia. Fuerzas armadas en la consumación de la independencia. Nueva España, 1820-1821*, Ciudad Autónoma de México: Universidad Nacional Autónoma de México, referencia citada en páginas 1, 10.

ORTIZ ESCAMILLA, JUAN

- 2014 *Guerra y gobierno. Los pueblos y la independencia de México, 1808-1825*, Ciudad de México: El colegio de México, 327 págs, referencia citada en página 1.

OSSA SANTA CRUZ, JUAN LUIS

- 2010 «La criollización de un ejército periférico, Chile, 1768-1810», en *Historia*, vol. 43, n.º 2, págs. 413-448, referencia citada en página 1.

PAROLO, MARÍA PAULA

- 2015 «El impacto social de la guerra en el Tucumán post-independiente», en *Americanía: Revista de Estudios Latinoamericanos*, págs. 198-239, ISSN: 2174-0178, recuperado de <<https://www.upo.es/revistas/index.php/americania/article/view/1383/1103>>, referencia citada en página 11.

RABINOVICH, ALEJANDRO

- 2011a «El fenómeno de la desertión en las guerras de la revolución e independencia del Río de la Plata: 1810-1829», en *Revista EIAL. Instituto Sverdlin de Historia y Cultura de América Latina*, vol. 22, n.º 1, págs. 36-56, referencia citada en página 11.
- 2011b «Obedecer y comandar. La formación de un cuerpo de oficiales en los ejércitos del Río de la Plata, 1810-1820», en *Estudios Sociales*, n.º 41, año XXI, págs. 41-67, referencia citada en página 11.
- 2012 «La militarización del Río de La Plata, 1810-1820: Elementos cuantitativos y conceptuales para un análisis», en *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana «Dr. Emilio Ravignani»*, n.º 37, págs. 11-42, referencia citada en página 2.

SALVATORE, RICARDO

- 2003 *Wandering Paysanos: State Order and Subaltern Experience in Buenos Aires during the Rosas Era*, Londres: Duke University Press, 804 págs, referencia citada en página 2.

SPINELLI, GUILLERMO; LUIS IZARRA y GERARDO VILLAR

- 2014 *Argentina desde el mar: Introducción a la historia naval argentina, 1776-1852*, Buenos Aires: Armada Argentina, referencia citada en página 2.

THIBAUD, CLÉMENT

- 2003 *República en Armas, Los Ejércitos bolivarianos en la guerra de Independencia en Colombia y Perú*, Lima: Instituto Francés de Estudios Peruanos y Planeta, referencia citada en páginas 1, 3.